

Magdalena Ruiz Guiñazú, periodista.

"Falta educación y decisión para hacer cambios"



Según la prestigiosa periodista, esos son los ejes de la problemática actual de nuestro tránsito, junto a la falta de sentido común de algunos funcionarios.

Concibió un estilo periodístico propio y reconocible, cimentado en la ética. Lo hizo conjugando valor e inteligencia, asumiendo frecuentemente el riesgo personal que implica jugar limpio. Periodista comprometida con su oficio y ciudadana que en todo momento ha defendido la pluralidad democrática y las opiniones de los otros. Fue parte, en 1984, de la Comisión Nacional por la Desaparición de Personas. Los que mejor la conocen, como el periodista Joaquín Morales Solá, dicen que “es una de las personas más reconocidas del periodismo argentino, con mayores pergaminos profesionales en su trayectoria. Decir Magdalena Ruiz Guiñazú es, para vastos sectores sociales, decir periodismo”.

Crash Test: ¿Qué diferencias más notorias encuentra entre los diferentes medios de comunicación?

Magdalena Ruiz Guiñazú: La gráfica es muy importante porque implica no sólo un aprendizaje literario sino también porque es un testimonio que permanece. La radio y la televisión, más cotizados y celebrados como medios, tienen una permanencia y una influencia más fugaz.

C.T: ¿Qué análisis se puede hacer entre el periodismo de hace algunos años y el actual?

M.R.G: Yo diría que el gran cambio en el periodismo del mundo está relacionado con la posibilidad de usar tanto los satélites como las redes de Internet. Los jóvenes quizás no puedan imaginar que hace veinte años el uso del discado directo internacional requería una autorización del jefe de turno de la telefónica estatal. Por otra parte, creo que no se puede hablar de periodismo cuando, por ejemplo, se piensa en programas de farándula y chismes. Quienes los hacen son simplemente cronistas de hechos que, generalmente, no tienen relevancia. En cuanto a los periodistas serios creo que lo son tanto como podían serlo hace algunos años. La seriedad es una virtud personal y no debe ser motivada por los vaivenes de la información.

C.T: ¿Es un reflejo de la sociedad?

M.R.G: Todo es un reflejo de la sociedad. No aceptarlo equivaldría a vivir en una isla.

C.T: ¿El tránsito también? ¿Los argentinos conducimos como nos manejamos en la vida?

M.R.G: Creo que resulta evidente para todo el mundo que el tránsito es muy desordenado. Pero me parece que los argentinos no manejamos mejor ni peor que otros. Lo que ocurre es que las ordenanzas suelen no cumplirse. ¿Alguien recuerda la campaña de los cinturones de seguridad? ¿Y la de las bolsas verdes para residuos de cartón? Tampoco los funcionarios parecen tener demasiada vocación de perseverancia. Lo que veo como positivo es que no se abusa de la bocina, en caso de embotellamientos, todos esperamos pacientemente a que la situación mejore.

C.T: ¿Qué es lo que más le molesta cuando maneja?

M.R.G: Los que manejan mal.

C.T: ¿Qué medio utiliza normalmente para trasladarse? ¿Cuál prefiere?

M.R.G: Normalmente, me manejo en mi auto o en taxi. Por supuesto, manejo mi propio coche.

C.T: ¿Cuál fue su primer auto?

M.R.G: Un Fiat 600.

C.T: ¿Qué edad tenía cuando lo compró y qué significó ese auto en su vida?

M.R.G: Tenía 28 años. Ya estaba casada y tenía varios chicos. Fue un sueño largamente acariciado.

C.T: Y ahora ¿en qué se fija cuando tiene que comprar un auto? ¿Estilo, diseño, confort, seguridad?

M.R.G: Trato de buscar referencias o me fijo en que funcione bien y que no me obligue a cuidarlo.

C.T: Usted tuvo la oportunidad de viajar por el mundo. ¿Qué experiencias puede contarnos del tránsito? ¿Qué cosas la sorprendieron?

M.R.G: Por supuesto que los países sajones tienen un ordenamiento de tránsito meritorio. De mis viajes, toda-

Señas particulares

Nacionalidad: Argentina.

Lugar de nacimiento:

Provincia de Buenos Aires.

Fecha de cumpleaños: 15 de febrero.

Familia: 5 hijos y 6 nietos.

Idiomas: Español, inglés, francés e italiano.



Trayectoria y logros

- En 1980 el gobierno de Polonia, durante su exilio en Londres le otorgó la Orden de Mérito por la cobertura del primer viaje del Papa Juan Pablo II a Polonia.
- En 1983 fue elegida Mujer del Año por votación popular.
- En 1984 recibió la Orden de Mérito de la República de Francia por su defensa de los derechos humanos.
- En 1984 el gobierno de Italia le otorgó la Orden de Mérito por su defensa de los derechos humanos y de la libertad de prensa.
- En 1984 integró la Comisión Nacional por la Desaparición de Personas (CONADEP) encargada de recibir las denuncias de desaparición de personas durante la última dictadura militar. Desde entonces, Magdalena mantiene una activa defensa de los derechos humanos.
- Desde 1987 conduce el programa radial de mayor audiencia de la mañana: "Magdalena Tempranísimo" por Radio Mitre de 6 a 9 de cada mañana de lunes a viernes y es columnista del diario Perfil de Bs As.
- En 1997 fue distinguida entre los mejores periodistas de la década 1987-1997.
- En 1994 Francia le otorgó la Legión de Honor por su defensa de los derechos humanos y de la libertad de prensa.
- En 1995 fundó, junto a otros colegas, la asociación PERIODISTAS por la libertad y la independencia de la prensa.
- En el transcurso de su carrera recibió en 8 oportunidades el premio Martín Fierro por su destacada actuación periodística y en 1994 recibió el Martín Fierro de Oro por su trayectoria.
- A partir del 2007, encarará un nuevo desafío: se mudará de emisora de radio. Después de 20 años, dejará Radio Mitre y pasará a Radio Continental.



Magdalena Ruiz Guinzú recibiendo algunos de los tantos premios obtenidos en su prestigiosa carrera.



“Hay que reforzar las medidas de seguridad que fueron útiles algún tiempo atrás y ya no lo son, para mejorar la red de transporte actual”.

vía recuerdo que en oportunidad de la cobertura que hicimos del despegue de la nave espacial Enterprise, el chofer de la camioneta que nos llevaba por el desierto hacia la base Andrews, en Estados Unidos, frenaba en cada semáforo y esperaba la luz verde cuando en realidad no venía absolutamente nadie. Una costumbre vial que aquí no tenemos.

C.T: ¿Qué se puede cambiar? ¿Y que cosas cree que nunca cambiarán?

M.R.G: Creo que cuando hay voluntad, muchas cosas se pueden cambiar.

C.T: ¿Cuáles son los motivos: falta de interés por la seguridad vial, falta de decisión política, de interés de la gente o de educación?

M.R.G: Yo diría que falta de educación y de decisión política. También de sentido común. Me asombra que a alguien se le haya ocurrido que la avenida Corrientes vuelva a ser angosta cuando ensancharla fue una de las grandes obras que dieron movilidad al tránsito de Buenos Aires. Por otra parte es obvio que las mesas en las veredas y los vendedores ambulantes no contribuirán al auge turístico como señaló algún funcionario de turno.

C.T: ¿Qué cosas cree que merecen un cambio urgente, impostergable?

M.R.G: Si hablamos del ámbito de la seguridad vial, que los fabricantes de autos limiten la velocidad de sus modelos.

“Creo que resulta evidente para todo el mundo que el tránsito es muy desordenado. Pero me parece que los argentinos no manejamos peor ni mejor que nadie”.

En 1994, recibió el Martín Fierro de Oro por su trayectoria.





Fotos: Gentileza diario Clarín.

Libros publicados:

"Huésped de verano" (novela), Editorial Planeta, 1994.

"Había una vez... la vida" (relatos), Editorial Planeta, 1995.

C.T: En el caso particular de los micros de doble piso, ¿cuál es su análisis?

M.R.G: El caso de los micros tendría que ser de interés nacional y los organismos correspondientes deben obligar, bajo pena con terribles multas, a que las empresas hagan dormir a los choferes las horas correspondientes. Del mismo modo, quien maneje alcoholizado debería perder el registro para siempre.

C.T: ¿Las nuevas generaciones están más preocupadas por estos temas que los mayores?

M.R.G: Los jóvenes suelen preocuparse momentáneamente de las cosas. Es a los mayores a quien corresponde la toma de decisiones.

C.T: ¿Se avanzó algo respecto de la educación que recibió su generación en cuanto a la seguridad en los transportes?

M.R.G: Mi generación conoció una red de transporte infinitamente menor que la actual. Por lo tanto, es fundamental reforzar las medidas que puedan haber sido útiles en algún momento y ya no lo son.

C.T: Imaginemos que, por un momento, tiene el poder absoluto para hacer cambios radicales. ¿Cómo lo utilizaría y cómo los llevaría adelante?

M.R.G: No tengo formación suficiente como para legislar sobre algo tan complicado como es la seguridad y el tránsito. Para ello están los especialistas y las asociaciones viales. Justamente, creo que parte de nuestro desorden es que todo el mundo opina sin la preparación correspondiente. ■